

Inédito 2003

Desarrollo y arraigo del ADL (algoritmo David Liberman) entre clínicos e investigadores en Buenos Aires
David Maldavsky

Presentación

En este informe pretendo 1) exponer el origen y desarrollo de un método de análisis del discurso desde la perspectiva psicoanalítica, al que he denominado algoritmo David Liberman, 2) describir las dificultades científicas e institucionales para su aceptación y las tentativas de solución, 3) presentar los resultados obtenidos en cuanto al arraigo entre los que practican la psicoterapia y los que realizan investigaciones.

Los comienzos, el desarrollo del método

El pionero de la investigación clínica psicoanalítica con un enfoque sistemático en Latinoamérica fue D. Liberman. Este tenía plena conciencia de que era necesario desarrollar hipótesis intermedias entre los conceptos teóricos psicoanalíticos y las manifestaciones clínicas. Desarrolló entonces el concepto de los estilos lingüísticos, que son expresiones específicas de cada erogeneidad, y que se hacen evidentes en el nivel del relato, la frase y la palabra (Liberman, 1970). El autor tenía fuerte influencia en un grupo de colaboradores, de lo cual hallamos testimonios en numerosos trabajos presentados en la Asociación Psicoanalítica Argentina entre 1965 y 1970. Igualmente, se publicaron varios libros que revelan esta misma influencia (Liberman, et al., 1975, 1981, 1982). Sin embargo, la muerte prematura de Liberman, hace 20 años, terminó de interrumpir un proceso que incluso languideció con anterioridad, cuando el autor aún seguía con vida.

Podemos adjudicar las razones del languidecimiento y la posterior extinción de este primer esfuerzo de investigación sistemática a múltiples razones: la opresión política por un gobierno militar que volvía sospechosas muchas actividades científicas en Argentina, el auge del lacanismo, que tendía a prestar atención a la singularidad de cada caso y fascinaba con ciertas apreciaciones referidas al lenguaje, los conflictos institucionales que fragmentaron a la Asociación Psicoanalítica Argentina hasta el punto de que varios grupos se escindieron, entre ellos uno donde estaba el mismo Liberman y buena parte de sus discípulos, y que finalmente se configuró como la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, etc. Sin embargo, los motivos centrales fueron otros, algunos derivados de las resistencias de la comunidad psicoanalítica y otros de errores cometidos por Liberman mismo. Desde el punto de vista de la comunidad psicoanalítica, la resistencia mayor derivó de que las instituciones pretendían (y pretenden) formar sobre todo profesionales clínicos bien entrenados y capacitados para encarar inclusive situaciones muy complejas. Al exponer en seminarios y supervisiones, Liberman logró despertar el interés en algunos de sus discípulos al mostrar cómo el empleo de un método algo más sistemático de investigación podía también ser útil para refinar la sensibilidad y la intervención clínica consiguiente. Pero no logró instalar en la comunidad un consenso suficiente como para que su iniciativa se extendiera más allá de su influencia directa.

Las resistencias de los clínicos contra las propuestas de investigación sistemática de Liberman se acrecentaron por dos errores, que a mi entender el mismo autor cometió. Uno de ellos consistió en que su propuesta incluía referencias al estilo y a hipótesis lingüísticas y semióticas que no ligaba con firmeza con los conceptos psicoanalíticos tradicionales. El otro error consistió en no haber construido y sostenido un espacio institucional de difusión, intercambio, expansión y debate que realimentara sus hallazgos y avances. El autor se limitó a transmitir su enfoque en el marco de las supervisiones, los grupos de estudio y algunos seminarios de formación psicoanalítica.

Por mi parte, me formé con D. Liberman cuando este se hallaba en la culminación de su vida intelectual. Colaboré con él en la redacción de su obra más importante (Liberman, 1971-72), y luego escribimos juntos un libro (Liberman y Maldavsky, 1975). Su influencia fue decisiva para que yo intentara avanzar a partir de sus propuestas. Rápidamente advertí que uno de los factores que impedía a su propuesta alcanzar mayor aceptación con la comunidad psicoanalítica residía en sus limitaciones teóricas. Sus esfuerzos por operacionalizar las variables contenidas en la

teoría psicoanalítica resultaron infructuosas en buena medida porque no estaba claro cuáles eran precisamente dichas variables. Tampoco estaba clara la conceptualización de las estructuras clínicas a las que el autor aludía, y el mismo concepto de estilo no era fácil de combinar con las hipótesis psicoanalíticas. Así que encaré una tentativa de sistematizar las variables centrales y de establecer una categorización de las estructuras clínicas, en las cuales dichas variables fueran evidentes. Además, me esforcé por combinar, con un trabajo crítico, las propuestas vigentes por entonces, de autores franceses, en especial lacanianos, y de las hipótesis kleinianas y winnicotianas. Procuré reunir el conjunto en torno de las propuestas freudianas, que constituyeron el núcleo de mi argumentación (Maldavsky, 1976, 1980, 1986, 1990, 1992, 1993, 1995a, 1995b). Siguiendo a Freud, tuve en cuenta dos dimensiones centrales de análisis en la investigación psicopatológica y clínica: fijación pulsional y defensa. Con estas hipótesis Freud pretendía dar cuenta de los rasgos diferenciales de las estructuras clínicas y de las manifestaciones discursivas de los pacientes. Una vez establecidas las dimensiones recuperé muchas de las ideas de Liberman con respecto a su operacionalización. Pero allí donde él había recurrido a términos como “estilo”, yo me referí al preconciente, que es un término psicoanalítico injustamente descuidado en la investigación sistemática. Sostuve que en el preconciente se hacen evidentes, precisamente, las especificidades de cada erogeneidad y de cada defensa (Maldavsky, 1997, 1998a, 1998b, 1999, 2001a, 2002a, Maldavsky et al., 2000).

A partir de estas premisas, desarrollé un conjunto de instrumentos de investigación del discurso, que permiten investigar estas dos dimensiones: fijación pulsional y defensa. Al método en su conjunto lo denominé algoritmo David Liberman (ADL), en homenaje a mi maestro. El ADL permite investigar la erogeneidad en tres niveles del discurso: palabra, frase, relato. Para ello construí diferentes instrumentos: un diccionario computarizado para el análisis de las palabras, dos grillas (una referida a los componentes verbales y otra a los paraverbales) para las frases, y otra grilla para el relato. Los relatos están constituidos por escenas que categoricé sistemáticamente. También las grillas para estudiar las frases permiten inferir escenas. En cuanto al diccionario para investigar las palabras, permite contrastar los resultados de los respectivos análisis, detectar erogeneidades no desarrolladas en escenas (pero sí en palabras), realizar predicciones, etc. Las investigaciones abarcan por un lado los contenidos discursivos y por otro los intercambios entre analista y paciente.

En cuanto a los instrumentos para el análisis de las defensas, los construí partiendo del supuesto de que estas son destinos de pulsión (Freud, 1915c). A cada pulsión le corresponden ciertos destinos específicos. Mientras que el análisis de las escenas permite inferir las pulsiones eficaces, la investigación de la posición del hablante en estas escenas permite inferir las defensas en juego. En consecuencia, investigo la defensa en los niveles del relato y de la frase, que son los que nos permiten detectar precisamente las escenas. He procurado sistematizar las posiciones del hablante en las escenas que narra (nivel del relato) y los procesos retóricos que emplea (en el nivel de la frase). Por este camino puedo detectar las defensas operantes en el paciente en su vida cotidiana actual (con toda su variedad), en su historia infantil y en el curso de la sesión. También puedo detectar si estas defensas son normales o patógenas y si son exitosas, fracasadas o ambas cosas.

El método arroja resultados multivariados: advertimos la coexistencia entre varias erogeneidades y varias defensas y proponemos algunos criterios para determinar las prevalencias relativas en uno y otro tipo de análisis. También proponemos algunos criterios para hallar una clave que permita reunir el conjunto en un panorama en que cada parte tenga su lugar, con las jerarquías correspondientes. Esta clave (ratio) suele exigir una articulación de los diferentes hallazgos parciales recurriendo a una fórmula general compleja. El método posee fuerte validez teórica, y permite realizar pruebas de confiabilidad entre sus diferentes sectores (Maldavsky 2002a, 2003). Además, realizamos pruebas de validez empírica (Maldavsky et. al, 2000) y de validez concurrente (Maldavsky, 2003e), y pruebas de confiabilidad interjueces (Maldavsky et al., 2003a, 2003b) de sus diferentes sectores.

La inserción en la comunidad psicoanalítica

Con estas elaboraciones logré resolver solo una de las dificultades con las que tropezó la iniciativa pionera de Liberman: establecer nexos firmes con la teoría y la clínica psicoanalítica. Quedaba por encarar otro problema: cómo lograr que el método

arraigara en la comunidad psicoanalítica local. En principio, un grupo de psicoterapeutas con esta orientación advirtió que la formación con el ADL le permitía refinar la forma de escuchar e intervenir en las sesiones. En efecto, varios de ellos afirmaron que disponer de estos recursos en su formación les hacía más fácil orientarse clínicamente y contar con una mayor riqueza de opciones para posicionarse y actuar ante el paciente. En consecuencia, consideraron que valía la pena el esfuerzo de estudiar la teoría general, el enfoque del preconciente, la argumentación para justificar la selección de las dimensiones y, más específicamente, la operacionalización de las variables y el desarrollo de los instrumentos. Sin embargo, para muchos el esfuerzo terminaba allí: pretendían mejorar su eficacia clínica, y no necesariamente usar el instrumento en una investigación concreta (casos clínicos, procesos psíquicos del terapeuta, refinamiento de la operacionalización, pruebas de confiabilidad y validez).

Vale decir, en cuanto a la aceptación de mis propuestas por la comunidad psicoanalítica había llegado hasta el punto en que Liberman se detuvo. Quizá contaba a mi favor el hecho de que los términos que empleaba no eran, como los de Liberman, ajenos a la teoría psicoanalítica, sino parte del bagaje clásico, freudiano. La aceptación por parte de algunos clínicos tenía su valor, pero yo ya sabía que esto no era suficiente. Para avanzar a partir de este punto me propuse alcanzar un arraigo institucional más firme en el terreno científico. Para ello desarrollé dos proyectos de formación. Uno tiene lugar en el seno mismo de la Asociación Psicoanalítica Argentina, donde dicto desde 1999 un seminario de posgrado. El núcleo del grupo de alumnos se mantuvo prácticamente estable desde el comienzo, con escasas bajas y el ingreso de unos pocos nuevos integrantes. Este grupo funcionó con un programa abierto y laxo, en el cual fui exponiendo y discutiendo mis propuestas, mostrando su utilidad en la investigación clínica y alentando y supervisando las iniciativas de cada uno. La labor con este grupo derivó en un libro de conjunto (Maldavsky, D., Bodni, O., Cusien, I., Lambersky de Widder, F., Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E., Tate de Stanley, C. y Truscello de Manson, M., 2000) y en varios trabajos presentados en jornadas latinoamericanas Cusien, I., et al., 2002b; Cutain de Tebaldi, S., et al., 2002; Garzoli, E. y Bodni, O., 2002; Roitman, C. et al., 2000b, 2000c; Manson, M., 2000a; Tarrab, E., 2002; Tarrab, E. et al., 2000; Tate de Stanley, C., 2002; Truscello de Manson, M. y Maldavsky, D (2000), en un reciente congreso de la IPA (Maldavsky, D., Bodni, O., Buceta, C., Cusien, I., Garzoli, E., Lambersky de Widder, F., Roitman, C.R., Tate de Stanley, C., Tarrab, E., Truscello de Manson, M., 2003), en jornadas de la SPR (Bodni, et al., 2001a, Costa et al., 2001, Cusien, I. et al., 2002; Maldavsky, D et al., 2001; 2003, de Oliveira, F. et al., 2002; Roitman, C.R. et al. 2001a, 2002) y en reuniones internas dedicadas a investigación (Bodni et al., 2001, Bodni, O y Garzoli, E., 2002b, Maldavsky 2003b, 2003c, Maldavsky, C. y Roitman, C.R., 2002; Roitman et al., 2001, Roitman, C.R. y Cusien, I, 2002; Tarrab de Sucari, E y Tate de Stanley, C., 2002).

En cuanto a la evolución del grupo, hubo un período inicial en el cual se puso el énfasis en la relación entre el ADL y la teoría psicoanalítica. Ello obedeció a las necesidades que los alumnos tenían de sentirse identificados como psicoanalistas, y no solo como investigadores sistemáticos. Estas demandas condujeron a exponer con detalle los argumentos que justifican el nexo entre la teoría psicoanalítica (sobre todo el enfoque freudiano de la sexualidad) y las propuestas instrumentales del ADL. Metodológicamente, los alumnos del seminario estaban interesados, pues, sobre todo por el problema de la validez teórica del ADL. Los trabajos iniciales realizados por los integrantes de este seminario eran más bien de tipo colectivo, pero progresivamente cada miembro se lanzó a exponer investigaciones personales, en todos los casos tras una discusión del texto entre los integrantes del grupo. A medida que cada autor se concentraba en un trabajo concreto, cambiaron los temas de discusión en el seminario. Actualmente el seminario se dedica a discutir algún fragmento específico del ADL, en particular aquellos menos desarrollados, a examinar las ideas de algunos de sus integrantes o a comentar algún otro enfoque o alguna crítica que resulta interesante para el desarrollo de las investigaciones. Además de ello, realizamos pruebas de confiabilidad interjueces y de la sensibilidad individual de cada uno en cuanto al uso de alguno de los instrumentos del ADL. Desde esta óptica, el grupo se constituyó también en un laboratorio de experimentación de nuevas orientaciones, y esta conciencia del

valor que poseen desde el punto de vista del desarrollo del método, conduce a los integrantes a sostener firmemente su inserción en el grupo.

Con estas propuestas intento instalar de un modo duradero la cuestión de la investigación sistemática en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Pretendo así rectificar uno de los errores de Liberman en política científica. Contribuyen a sostener mis esfuerzos algunos nuevos vientos que soplan en la institución misma, en consonancia con los de la IPA, que tienden a incentivar el desarrollo de la investigación clínica sistemática entre los psicoanalistas. En este sentido, cabe destacar que se desarrollan en la Asociación Psicoanalítica Argentina jornadas anuales de investigación promovidas por una Comisión de formación permanente, y a las cuales nuestro grupo ha aportado una fuerte contribución en cuanto al porcentaje de trabajos presentados. De hecho, nuestros trabajos fueron casi los únicos que contenían investigaciones clínicas sistemáticas. Simultáneamente, la Revista de Psicoanálisis, órgano de la Asociación Psicoanalítica Argentina, comenzó a dar cabida a trabajos de investigación sistemática, en consonancia también con otras revistas de la IPA (International Journal of Psychoanalysis, Journal of the American Psychoanalytic Association, Psychoanalytic Quarterly).

Sin embargo, el grueso de la población de la institución mantiene una actitud distante y desconfiada ante la investigación clínica. Muchos dicen preferir la investigación en la sesión (en el trabajo clínico con el paciente) a la investigación de la sesión, que requiere de otra posición y otros argumentos. Entre los psicoanalistas predominan los trabajos monográficos sobre temas teóricos con conclusiones redundantes respecto de lo ya publicado. La resistencia a mostrar y analizar un caso se acentúa cuando a ello se le une una investigación sistemática, como la que propone el ADL. En buena medida influyen los prejuicios sobre los métodos de investigación empírica, y la tendencia a identificar el ADL con otros métodos con los cuales el ADL coincide en parte (ya que es sistemático), pero de los cuales también difiere (sobre todo porque nuestro enfoque se engarza firmemente con la teoría psicoanalítica freudiana). En las últimas reuniones científicas se pudo apreciar, con todo, que los miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina realizan una mayor diferenciación entre nuestra propuesta y otras que podrían corresponder más estrictamente a la investigación empírica, y manifiesten un mayor interés por la teoría y el método que proponemos. El ADL obtuvo también una cierta consideración y reconocimiento por parte de los psicoanalistas teóricos y clínicos al resultar beneficiados por las opiniones de la comunidad local respecto de mis desarrollos teórico-clínicos, y no solo por el valor que en sí mismo tiene como método. Por todo ello se ha preservado un poco más de la tal vez injusta antipatía que originan otros métodos, cuyas conclusiones resultan más difíciles de armonizar con los intereses concretos de quienes practican el psicoanálisis.

La inserción académica

El otro proyecto de formación que inicié se desarrolla en el terreno académico, sobre todo a través de dos carreras de las cuales soy director en la UCES (Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales). Una de ellas es una Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento (adicciones, afecciones psicosomáticas, neurosis traumáticas, violencia familia, discapacidad, pacientes crónicos y terminales). La otra carrera es un Doctorado en Psicología. La maestría pretende formar profesionales, pero también pone énfasis en la investigación, y de hecho posee una exigente tesis final. En su curricula tres extensas materias contribuyen a la formación en investigación: metodología de la investigación, taller de tesis y un largo seminario (este último a mi cargo) en el cual me refiero a las fijaciones pulsionales y las defensas en sujetos afectados por el desvalimiento. Me refiero también a la estructura del preconciente y el ADL, el cual permite detectar situaciones de desvalimiento en la clínica y además desarrollar investigaciones específicas. La maestría tiene ya siete camadas de egresados y se ha dictado también en Brasil.

En cuanto al Doctorado en Psicología, su desarrollo es más reciente: cuenta solo con dos camadas en curso, alrededor de 35 alumnos. Como el Doctorado está centrado específicamente en investigación, he diseñado una curricula en la cual tienen peso materias como epistemología y metodología de la investigación, las cuales constituyen el núcleo de la carrera, junto con los talleres de tesis. Además, se dictan materias que pretenden actualizar el marco teórico (sobre todo psicoanálisis y cognitivismo) y otras, complementarias, más específicas, según los intereses y las

necesidades de algunos de los alumnos (estudios de género, psicopatología del trabajo, procesos psíquicos en el primer año de vida, etc.). En todas las materias nos interesa brindar a los alumnos enfoques diversos, incluso contradictorios, favorecer el debate a partir de argumentos, evitar dogmatismos. En cuanto a los métodos de investigación en psicoterapia, hemos expuesto muchos de los vigentes en la actualidad: CCRT (Luborsky, L y Crits-Christoph, P. 1988, Kächele, H. et al., 2002a, 2002b), el PCR (Dahlbender, R.W. et al., 1991), el enfoque de Perry de los deseos y los temores y el de las defensas (Perry, 1994, ----), el PQS (----), el TLAP (Avila Espada et al. 2002), los ligados con instrumentos computarizados, sobre todo los de Mergenthaler Mergenthaler, E. (1985, 1992, 1993) y Mergenthaler, E. y Bucci, W. (1993) y Bucci (1997, 1988, 1993). Los alumnos recibieron formación también en cuanto a los desarrollos de cuestionarios autoadministrados, como el IPO (Clarkin, J. et al., 1995, Quiroga et al., 2003) y muchos otros (Lambert et al., 1996). Cada instrumento fue expuesto con detalle, con alguna ejemplificación esclarecedora y con la correspondiente justificación teórica. Además los alumnos recibieron una información algo más detallada sobre la justificación y el empleo del ADL.

Además, tras estudiar la estructura lógica de las investigaciones especulativas en psicoanálisis, establecimos los standards correspondientes. Este tipo de investigación es menos frecuente y se le ha prestado poco interés en cuanto a la sistematización de sus exigencias internas. Entre estas investigaciones se encuentran, por ejemplo, muchas de las propuestas lacanianas, así como los libros de Bowlby, las discusiones sobre el punto de vista económico en psicoanálisis y otros textos. En cuanto a los standards que planteamos, y, que por supuesto están en proceso de revisión y refinamiento, figuran: 1) el enlace entre la investigación especulativa y las investigaciones concretas, 2) la consideración de los desarrollos novedosos en terrenos científicos afines, 3) el debate interno. Cada uno de estos aspectos de la investigación especulativa contiene una práctica argumentativa específica y al mismo tiempo un conjunto de requisitos y restricciones a los que dicha práctica se atiene y que pretendí explicitar.

Como complemento, al ser designado asesor de la Coneau (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) para elaborar los standards para todas las carreras de posgrado de psicología en Argentina, promoví que se aceptaran las investigaciones de caso único entre las alternativas para las tesis de Maestría y Doctorado, junto con otras opciones.

Los equipos directivos y docentes del Doctorado aportan además un permanente estímulo para que los alumnos expongan avances de sus investigaciones en publicaciones y jornadas científicas. Asimismo, se han publicado en la UCES varios números de una revista con referato bajo mi dirección, Subjetividad y procesos cognitivos. Uno de ellos estuvo dedicado a epistemología, otro a neurociencias, y un tercero a investigaciones en psicoterapias. También desarrollamos desde hace dos años un seminario semanal teórico-práctico de formación de directores de investigación.

Hasta aquí la síntesis de las iniciativas académicas bajo mi dirección. Consideremos ahora los resultados. Si comparamos el grado de aceptación de los métodos de investigación sistemática entre los alumnos de la Maestría y del Doctorado en el curso de los seminarios sobre el tema, hallamos algunas diferencias. Los alumnos de la Maestría escuchan con interés las descripciones y argumentaciones metodológicas, mientras que la población del Doctorado tiene respuestas no unánimes, que van desde el entusiasmo a la desconfianza y el rechazo. Quizá una diferencia entre las respuestas de los alumnos de la Maestría y del Doctorado derive de que los primeros solo estudian el ADL, mientras que los segundos estudian una variedad de métodos. Además, los primeros ven al método desde la perspectiva de la práctica profesional, mientras que los alumnos del Doctorado lo enfocan desde la perspectiva de la investigación por realizar. Con lo recién expuesto solo tomo en consideración el grado de aceptación del alumnado respecto del ADL en las clases. Otras conclusiones surgen si comparamos las investigaciones ya terminadas o en proyecto. El 55% de los alumnos del Doctorado realiza una investigación clínica, y, entre ellos, la mitad ha decidido emplear el ADL. Otros doctorandos recurrirán a cuestionarios y otros métodos de investigación, algunos de diseño propio. A su vez, en la Maestría, entre las 20 tesis presentadas o a punto de presentarse, el 60% tiene un carácter clínico, y entre ellas el 70% usa el ADL.

Sin embargo solo una parte de los alumnos de la Maestría se dedica a la práctica psicoterapéutica. Alrededor de un 20% de los que presentaron sus tesis pertenecen a otras profesiones (asistentes sociales, sociólogos, antropólogos, pedagogos), y por lo tanto entre los alumnos que practican la psicoterapia el porcentaje de empleo del ADL en la Maestría es proporcionalmente mayor que en el Doctorado, donde todos los alumnos son psicoterapeutas de orientación psicoanalítica.

Quizá pueda encontrarse otra forma de entender estas diferencias. Quienes ingresan en la Maestría tienen interés en recibir una formación profesional siguiendo las orientaciones que son distintivas de la teoría que, sobre los problemas que se tratan, he expuesto en varios libros. Así que desde un comienzo mantienen una actitud receptiva respecto de mis propuestas. En cambio, quienes ingresan en el Doctorado lo hacen sabiendo que estamos abiertos a diferentes enfoques, métodos y teorías, y que sus tesis serán orientadas en cada caso según los proyectos de cada investigador, siempre y cuando se atengan a ciertos principios que aseguren su calidad y su originalidad científica. De modo que los alumnos del Doctorado eligen estudiar en nuestra carrera no por identificación con mi propuesta científica sino por identificación con mi propuesta académica.

En el Doctorado, el grado de aceptación del ADL incluye no solo el porcentaje de alumnos que lo usa en sus tesis con orientación clínica. Otros alumnos (psicoterapeutas con orientación psicoanalítica), que no usan el ADL, también poseen interés en él, aunque en sus tesis de orientación clínica emplean cuestionarios. A la vez, otros alumnos, que no realizan investigaciones clínicas, igualmente manifiestan interés por el ADL. De modo que, si enfocamos con estos nuevos parámetros el grado de aceptación de los psicoanalistas respecto del ADL llegamos a una conclusión algo más matizada.

Maestría	
Tesis avanzadas o concluidas	
No clínicas	Clínicas
40%	60%
Empleo del ADL: 15%	Empleo del ADL: 70%

Total de empleo del ADL: 45%

Doctorado	
Tesis en proyecto	
No clínicas	Clínicas
45%	55%
Empleo del ADL: 35%	Empleo del ADL: 50%

Total de empleo del ADL: 45%

En las tesis de Maestría, los autores que no usaron el ADL (55%) recurrieron a otros instrumentos: Rorschach, cuestionarios, planillas standarizadas de evolución, etc. En el Doctorado, la mitad de los alumnos del 55% que no emplea el ADL recurrirá también a estos u otros instrumentos, pero la otra mitad no encuentra un instrumento que le resulte útil (sin argumentos razonables para desecharlos a todos).

Resulta interesante consignar además que se presentó un problema metodológico-epistemológico con aquellos psicoterapeutas con formación lacaniana. Desde los estamentos académicos-docentes se los alentó a desarrollar la investigación manteniendo su enfoque teórico, pero tuvieron fuertes dificultades para operacionalizar las variables que usaban. Por ello finalmente optaron por concentrarse en alguna hipótesis (sobre todo defensa) que pudieran operacionalizar más fácilmente.

La inserción en otros espacios

Además de estos esfuerzos sistemáticos de investigación que se concentraban en la ciudad de Buenos Aires, he dictado seminarios sobre el ADL en Brasil, en universidades e instituciones de posgrado, y en España, en contextos similares. En estos lugares he alcanzado una repercusión nítidamente diferente, más aun que en Buenos Aires: en las instituciones de posgrado, a la que concurren psicoterapeutas clínicos, predomina el interés por la formación profesional, mientras que en la

universidad el interés se centra en la investigación. El hecho de contar con un grupo de profesionales interesados en el ADL crea un ambiente favorable para el desarrollo de algunas investigaciones, realizadas por alumnos entusiastas que deben compensar la falta de un contacto estrecho y permanente recurriendo a una lectura más cuidadosa de los textos. Con todo, desde el punto de vista metodológico, este tipo de experiencia resulta especialmente valiosa, ya que nos aporta pruebas de confiabilidad del método en sus diferentes niveles de análisis, así como evidencias de su utilidad para investigar discursos con diferencias idiomáticas respecto de aquel a partir del cual se desarrolló el ADL.

Conclusiones

El ADL es un método de investigación fuertemente sustentado en la teoría freudiana. Antes de desarrollar el método, dediqué varios libros y numerosas publicaciones en revistas especializadas a sistematizar la teoría, la psicopatología y el enfoque clínico-técnico. De modo que buena parte de la aceptación del ADL por la comunidad psicoanalítica es consecuencia de estas publicaciones previas, y no deriva tanto de los méritos del ADL en sí mismo. Al menos, por este camino quedaron parcialmente superados los rechazos iniciales que sufren los métodos de investigación sistemática entre la opinión pública psicoanalítica.

En este clima institucional el ADL despertó un interés mayor en un grupo de terapeutas. También el ADL ha alcanzado un cierto grado de aceptación porque sus conclusiones se expresan en un lenguaje afín al de los psicoanalistas, y parte desde los mismos interrogantes teórico-clínicos que ellos mismos se formulan. Además, algunos terapeutas destacan su utilidad en la práctica clínica. Otros lo emplean también en sus trabajos escritos, pero lo hacen de un modo asistemático: la recolección del material es poco confiable, impresionista, y los comentarios clínicos realizados se resienten por ello. Por ejemplo, algunos autores analizan una frase aislada que les resulta significativa, o una figura retórica como indicio de una defensa. Otros, en cambio, usan más sistemáticamente un sector del ADL o el conjunto de este.

Hace pocos meses realizamos la primera reunión científica sobre el ADL: las Jornadas sobre La investigación psicoanalítica contemporánea: el algoritmo David Liberman. En homenaje a David Liberman, a los 20 años de su fallecimiento, UCES, 4-5 de julio de 2003, con los auspicios de Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA), Society for Psychotherapy Research (SPR) (Capítulo Sudamericano), Asociación de Psicoterapia de la República Argentina (APRA), Centro de Terapia Cognitiva (CTC), Sociedad Psicoanalítica del Sur (SPS). El comité organizador (L. H. Alvarez, I. Cusien, E. Garzoli, G. Lanza Casteli y C. Tate de Stanley) reunió a miembros de los dos grupos principales de trabajo: integrantes de las Asociaciones Psicoanalíticas (APA, APdeBA) y del ámbito académico. Las jornadas contaron con 25 trabajos, de los cuales uno fue mi conferencia introductoria, cinco fueron de exposición de sectores del método, y 19 de investigaciones en proceso, con distinto grado de refinamiento. Entre ellas, 15 se centraron en temas clínicos. Al evento concurrieron unos 120 entusiastas psicoterapeutas. Tiempo después la UCES reunió en un CD Rom, de distribución gratuita, el material íntegro de las jornadas.

En la actualidad, 40 psicoterapeutas usan el ADL en sus investigaciones (ver lista en Maldavsky 2003a). Entre ellos existen diferencias marcadas. Algunos (casi el 10%) solo lo emplean asistemáticamente, para analizar una frase, una escena, etc. Otros, en cambio, su mayoría (80%), usan un fragmento más o menos extenso del método, pero solo unos pocos (algo más del 10%) se hallan en condiciones de utilizarlo en su conjunto. No tenemos datos precisos respecto del grado de arraigo del ADL entre quienes se dedican a la práctica clínica. Solo podemos tener algunos indicios: solicitud de clases, conferencias, seminarios, grupos de supervisión, trabajos escritos, etc., a quienes empleamos el ADL. Claro que en este grupo más amplio figuran quienes solo se fascinan por la novedad y la potencia de algunas conclusiones, quienes pretenden alardear con términos y conceptos que mencionan caóticamente, y quienes pretenden beneficiarse como clínicos gracias a una formación en el método. La convocatoria obtenida en las jornadas y la repercusión alcanzada luego, cuando distribuimos a un número triplemente mayor de interesados el CD Rom con los trabajos expuestos en ellas, constituyen, me parece, el mejor indicio con que contamos acerca del interés de los psicoterapeutas clínicos en el ADL.

Las motivaciones de quienes decidieron formarse en la investigación sistemática en psicoterapia son varias. Algunos lo hacen en la tentativa de sostener la cientificidad de la teoría y la práctica psicoanalítica. Otros lo hacen por el interés en la investigación en sí misma. Otros se deciden por esta formación porque desean refinar su enfoque clínico. Otros lo hacen animados por el interés de realizar intercambios interdisciplinarios. Otros, por fin, están insertos en proyectos académicos de posgrado.

Es de señalar que, entre las motivaciones que impulsan a los terapeutas a interesarse en la investigación sistemática, no figuran los argumentos económicos. Casi todos costeamos los gastos de las investigaciones con nuestros propios recursos, incluso los viajes. Existen, si, ventajas económicas indirectas, como las derivadas del hecho de que esta formación trae consecuencias en cuanto a la eficacia clínica. Salvo este hecho, y quizá el prestigio que puede aportar el quedar rotulado como profesional-investigador sistemático, no existen otros alicientes. La Universidad contribuye con la publicación de la revista el CD Rom y otros productos, el aporte de las instalaciones, algunos subsidios a la investigación y becas para los investigadores-alumnos; pero en ámbitos institucionales gubernamentales y privados, no existe una orientación para sostener estas investigadores. Tampoco existe este apoyo entre aquellos grupos que podrían ser los beneficiarios directos o indirectos de tales investigaciones.

Las investigaciones realizadas se centran en el terreno clínico: proceso, resultados de una práctica psicoterapéutica, árbol de decisiones del terapeuta. Además de estudiar casos propios (Maldavsky et al., 2000), también se investigaron algunos casos que circulan en la bibliografía internacional: Mrs. Smythfield (Maldavsky, 1998b), Mrs. C. (Maldavsky, 2002b, 2003a), Z (Maldavsky, 2003d), estudiado por Donnet y Green (1973), grupos de pacientes con una misma manifestación clínica (Alvarez, 2002), las sesiones de psicoterapia de un niño (Goldberg, 2003), etc. Algunos trabajos consistieron en pruebas de validez concurrente entre los resultados de investigaciones clínicas psicoanalíticas de tipo tradicional y los resultados de la aplicación del ADL (Maldavsky y Almasia, 2003). Otros trabajos se concentraron en aspectos más puntuales: cambio en la defensa, contrastes internos entre resultados de la aplicación de diferentes instrumentos (Kazez, 2002, Maldavsky 1999, 2003d, Maldavsky et al., 2000), etc. Hemos realizado investigaciones reuniendo a miembros de los dos equipos de trabajo: miembros de instituciones psicoanalíticas y miembros del ámbito académico. Estas se centraron en el estudio de un caso en el marco de un proyecto internacional (Avila Espada, 2002) de investigación de un caso clínico. Además, están en curso algunas investigaciones que pretenden comparar el análisis de un texto con el método originario de Liberman y con el ADL (Goldberg, 2003).

Entre los temas en que pretendemos avanzar hacia un mayor refinamiento del método se hallan: 1) la investigación del sistema de decisiones del terapeuta, 2) la complementariedad entre los discursos de paciente y terapeuta, 3) las pruebas de confiabilidad interjueces en el nivel del análisis de la frase (sobre todo respecto de las detecciones de cada unidad concreta de análisis) según las regiones a las que pertenecen el paciente que habla y quienes lo investigan, 4) los problemas diagnósticos, 5) los estados de la defensa (si es exitosa, fracasada, etc.), 6) los componentes paraverbales.

Bibliografía:

- Alvarez, L. (2002) "Investigación psicoanalítica del lenguaje en pacientes psoriásicos", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Avila Espada, A. et. al (2002) Proyecto SMBP (Salamanca-Madrid-Barcelona [España]) de investigación de la psicoterapia psicoanalítica, en curso.
- Bodni, O, Garzoli, E. (2002b) "El análisis computacional en el ADL y su aplicación a un material clínico. Una revisión diagnóstica", XXX Congreso Interno y XL Symposium APA, Comunicaciones Breves, Noviembre 2002.
- Bodni, O; Stanley, C; Tarrab, E; Maldavsky, D.

- (2001a) "Fundamentos de un método para la investigación de procesos psicoanalíticos (I): la erogeneidad en el lenguaje del paciente", Congreso Interno de APA, 2001.
- Bodni, O., Cusien, I, Truscello de Manson, M.,
Lambersky de Widder, F. y Maldavsky, D.
(2001b) "Correlaciones entre erogeneidades y lenguaje: secuencias narrativas", presentado en el Internacional SPR Conference, Montevideo, Uruguay, 2001.
- Bucci, W. (1997) Psychoanalysis & Cognitive Science, The Guilford Press, NY.
(1988) "Converging evidence for emotional structures: theory and method", en Psychoanalytic process research strategies (Dahl, H, Kaechele, H., Thomae, H., eds.), New York, Springer-Verlag, 1998
(1993) "The development of emotional meaning in free association: A multiple code theory", en A. Wilson y J. Gedo: Hierarchical concepts in psychoanalysis, Guilford Press, Nueva York.
- Clarkin, J., Foelsch, P. y Kernberg, O.
(1995) Manual for the inventory of personality organization (IPO), The Personality Disorders Institute, Department of Psychiatry, Cornell University Medical College.
- Costa, G., Katz, G. de Oliveira, F. y Maldavsky, D.
(2001) "Inventarios de erogeneidades, defensas y niveles de análisis en el lenguaje", presentado en el Internacional SPR Conference, Montevideo, Uruguay, 2001.
- Cusien, I., Tate de Stanley, C., Maldavsky, D.
(2002a) "Análisis de la erogeneidad en el discurso del caso de Mrs. C.", presentado en el Congreso de la SPR, Santa Barbara, California, 2002.
- Cusien, I., Bodni, O., Catalogna, C., Maldavsky, D., Roitman, C., Tarrab, E., Tate de Stanley, C.
(2002b) " Aplicación del ADL en una entrevista diagnóstica", presentado en el Congreso FEPAL, Montevideo 2002.
- Cutain de Tebaldi, S., Cusien, I, Maldavsky, D.
(2002) "Sobre el cambio de defensas en la hora cinco (specimen hour). Investigación clínica con el ADL", presentado en el Congreso FEPAL, Montevideo 2002.
- Dahl, H, Kaechele, H., Thomae, H., eds.,
(1988) Psychoanalytic process research strategies, New York, Springer-Verlag, 1998.
- Dahlbender, R.W., Albani, C., Pokorny, D., Kächele, H.
(1991) "Patrones centrales en la relación (PCR): Una versión estructural del Tema Central del Conflicto en la Relación (TCCR)", en Revista Argentina de Clínica Psicológica, III, 3.
- Garzoli, E., Bodni, O.
(2002) "Aplicación del ADL a un material clínico", presentado en el Congreso FEPAL, Montevideo 2002.
- Goldberg, J. (2003) "El lugar del ADL en la clínica psicoanalítica con niños", tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, en curso.
- Kächele, H., Albani, C., Pokorny, D., Blaser, G., Grüniger, S., König, S., Marschke, F., Geissler, I., Koerner, A., Geyer, M.

- (2002a) Reformulation of the Core Conflictual Relationship Theme (CCRT) Categories: The CCRT-LU Category System”, Psychotherapy Research, in press
- Kächele, H., Albani, C., Pokorny, D., Blaser, G., König, S., Geyer, M., Thomä, H. (2002b) “El análisis final de Amalie: investigación de un proceso terapéutico psicoanalítico, según el modelo de proceso de Ulm, utilizando el método del Tema Central de Conflicto relacional (CCRT)”, Intersubjetivo, Vol. 4, Nº 1, Junio 2002.
- Kazetz, R. (2002) “Estudio exploratorio del lenguaje en dos momentos de un tratamiento psicoterapéutico”, tesis de la Maestría de Problemas y Patologías del Desvalimiento, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Lambert, M.J., Hansen, N.B., Umphress, V., Lunnen, K., Okiishi, J., Burlingame, G., Huefner, J.C. and Reisinger, C.W. (1996) Administration and scoring manual for the Outcome Questionnaire (OQ 45.2), Wilmington, DE: American Professional Credentialing Services.
- Liberman, D. (1962) La comunicación en terapéutica psicoanalítica. Buenos Aires, Eudeba.
(1970) Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico, Buenos Aires, Galerna-Nueva Visión, 1971-72.
- Liberman, D, B. De Podetti, R. F., Miravent, I y Wasserman, M. (1981) Semiótica y psicoanálisis de niños, Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Liberman, D., Grassano de Piccolo, E., Neborak de Dimant, S., Pistener de Cortinas, L., Roitman de Woscoboinik, P, . (1982) Del cuerpo al símbolo. Sobreadaptación y enfermedad psicósomática, Buenos Aires, Kargieman.
- Liberman, D. y Maldavsky, D. (1975) Psicoanálisis y semiótica. Buenos Aires, Paidós, 1975.
- Luborsky, L, Crits-Christoph, P. (1988) “The assessment of transference by the CCRT method”, en Psychoanalytic process research strategies (Dahl, H, Kaechele, H., Thomae, H., eds.), New York, Springer-Verlag, 1998.
- Maldavsky, D. (1976) Teoría de las representaciones, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
(1980) El complejo de Edipo positivo: constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982.
(1986) Estructuras narcisistas. Constitución y transformaciones, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1988.
(1990) Procesos y estructuras vinculares, Buenos Aires, Nueva Visión, 1991.
(1992) Teoría y clínica de los procesos tóxicos, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1992.
(1993) Judeidad. Modalidades subjetivas, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.
(1995a) Pesadillas en vigilia. Sobre neurosis tóxicas y traumáticas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996.
(1995b) Linajes abúlicos, Buenos Aires, Paidós, 1996.
(1997) Sobre las ciencias de la subjetividad, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.
(1998a) Casos atípicos. Cuerpos marcados por delirios y números, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1999.

- (1998b) Lenguajes del erotismo, Buenos Aires, Nueva Visión, 1999.
- (1999) Lenguaje, pulsiones, defensas, Nueva Visión, 2000.
- (2002a) Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica, editado en CD ROM.
- (2002b) “Sobre el cambio en las defensas en la Hora Cinco (“Specimen hour”). Investigación clínica con el algoritmo David Liberman”, Intersubjetivo, 4, 2, Madrid.
- (2002d) “Aportes al desarrollo de una metodología psicoanalítica de investigación del lenguaje. Un estudio sistemático de la narración como expresión de la erogeneidad”, International Journal of Psychoanalysis, 3, 2003, en prensa.
- (2003a) El algoritmo David Liberman y la investigación psicoanalítica contemporánea, Lugar, en prensa.
- (2003b) “Sobre la investigación especulativa: criterios y requisitos”, presentado en las Jornadas de Investigación de Investigación de APA, 2003.
- (2003c) “El ADL y la investigación de los árboles de decisiones del terapeuta desde la perspectiva de los procesos subjetivos”, presentado en las Jornadas de Investigación de Investigación de APA, 2003.
- (2003d) “Una investigación conceptual sistemática. Análisis fragmentario de las Memorias de Schreber con el algoritmo David Liberman”, por publicarse en Revista de Psicoanálisis.
- (2003e) “La clínica y la investigación en psicoanálisis. Sobre el método y las categorías teóricas”, por publicarse en Revista de Psicoanálisis.
- (2003f) “Sobre el cambio en las defensas en la Hora Cinco (“Specimen hour”). Investigación clínica con el algoritmo David Liberman”, inédito.
- (2003g) “La clínica y la investigación en psicoanálisis. Sobre el método y las categorías teóricas”, por publicarse en Revista de Psicoanálisis.

Maldavsky, D. y Almasia, A.

- (2003) “Análisis con el algoritmo David Liberman del discurso de un paciente con apego a Internet”, Subjetividad y procesos cognitivos, 4, en prensa.

Maldavsky, D. , Bodni, O., Cusien, I., Lambersky de Widder, F.,
Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E.,
Tate de Stanley, C. y Truscello de Manson, M.

- (2000) Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas, Nueva Visión, 2001.

Maldavsky, D. Alvarez, L. y Neves, N.

- (2001c) “Computer assisted measures: words and erogeneity”, presentado en el Internacional SPR Conference, Montevideo, Uruguay, 2001.

Maldavsky, D.; Alvarez, L.; Neves, N.; Roitman, C. R.; Tate de Stanley, C.

- (2003a) “El ADL y el análisis de las vicisitudes transferenciales en los inicios de un tratamiento psicoterapéutico”, por publicarse en Intersubjetivo, 5, 3.
- (2003b) “El ADL y la investigación de la subjetividad del analista”, por publicarse en la Revista del Instituto de Investigaciones, UBA.

Maldavsky, D., Bodni, O., Cusien, I., Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E.,
Tate de Stanley, C., Truscello de Manson, M.

- (2001b) Investigaciones en procesos psicoanalíticos. Teoría y método: secuencias narrativas, Nueva Visión, 2001.

- Maldavsky, D, Bodni, O, Buceta, C., Cusien, I., Garzoli, E., Lambersky de Widder, F., Roitman, C.R., Tate de Stanley, C., Tarrab, E., Truscello de Manson, M.
(2002) "La teoría del preconciente y la investigación sistemática del discurso en psicoanálisis", a ser presentado en el Congreso de la IPA, New Orleans, 2004.
- Maldavsky, D., Cusien, I., Roitman, C. R., Tate de Stanley, C.
(2003) "Research about defenses and its state in schizophrenic patients", presentado en el Congreso SPR, Weimar, 2003.
- Maldavsky, C., Roitman, C.R.
(2002) "Refinamiento de la teoría del preconciente y propuesta de un método de investigación sistemática de cuño freudiano", XXX Congreso Interno y XL Symposium APA, Comunicaciones Breves, Noviembre 2002.
- Mergenthaler, E. (1985) Computer science applied in the field of psychoanalysis, Heidelberg New York, Springer.
(1992) "Emotion/Abstractness as indicators of 'hot spots' in psychotherapy transcripts", paper presented at the 23rd Annual International Meeting of the Society for Psychotherapy research.
(1993) "Emotion-abstraction patterns in verbatim protocols: A new way of describing psychotherapeutic process", Journal of consulting and clinical psychology, 64, 1306-1315.
- Mergenthaler, E., Bucci, W.
(1993) "Computer-assisted procedures for analyzing verbal data in psychotherapy research", 24th Annual International Meeting of the Society for Psychotherapy Research, Pittsburgh, PA.
- de Oliveira, F., Katz, G. y Maldavsky., D.
(2002) "Análisis de la erogeneidad en el discurso", presentado en el Congreso de la SPR, Santa Barbara, California, 2002.
- Perry, J. C. (1994) "Assessing psychodynamic patterns using the idiographic conflict formulations method", en Psychotherapy Research, Vol. 4, Nº 3-4, 1994.
- Quiroga, S. Castro Solano, A., Fontao, M.I.
(2003) "La evaluación de la estructura de la personalidad: adaptación argentina del inventario de organización de la personalidad (IPO)", Subjetividad y procesos cognitivos, 3.
- Roitman, C., Bodni, O., Cusien, I., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E., Tate de Stanley, C., Truscello de Manson, M. y Maldavsky, D.,
(2000b) "El Algoritmo David Liberman como método de estudio sistemático de la erogeneidad y la defensa", presentado en el Congreso FEPAL, Brasil.
(2000c) "Criterios metodológicos para la detección del cambio clínico en el discurso", presentado en el Congreso FEPAL, Brasil.
- Roitman, C.R.; Cusien, I,
(2002) "Un estudio sistemático de las defensas en el discurso según el ADL", XXX Congreso Interno y XL Symposium APA, Comunicaciones Breves, Noviembre 2002.
- Roitman, C.R.; Cusien, I; Tamburi, E; Maldavsky, D.
(2001a) "Fundamentos de un método para la investigación de procesos psicoanalíticos (II): la defensa en el lenguaje del paciente", Congreso Interno de APA, 2001.
- Roitman, C., Tamburi, E., Tarrab de Sucari, E., Tate de Stanley, C. y Truscello de Manson, M.
(2000a) "Correlaciones sistemáticas entre erogeneidades y redes de palabras",

presentado en el II Congreso Latinoamericano de Investigación en Psicoanálisis,
Gramado, Brasil, Septiembre 2000.

Roitman, C., Tate de Stanley, C., Maldavsky, D.
 (2002) "Análisis de la defensas y sus cambios en el discurso", presentado en el Congreso de la SPR, Santa Barbara, California, 2002.

Roitman, C., Tarrab, E. Tate de Stanley, C., Maldavsky, D.
 (2001b) "La detección de la defensa en el lenguaje del paciente", presentado en el Internacional SPR Conference, Montevideo, Uruguay, 2001.

Tarrab de Sucari, E; Tate de Stanley, C.
 (2002) "Análisis de las Estructuras-frase en el ADL", XXX Congreso Interno y XL Symposium APA, Comunicaciones Breves, Noviembre 2002.

Tarrab, E.
 (2002) "Aportes al estudio de las manifestaciones sonoras en sesión", presentado en el Congreso FEPAL, Montevideo 2002.

Tarrab, E., Tate de Stanley, C. y Maldavsky, D.
 (2000) "Análisis longitudinal de una evolución clínica en un caso de caracteropatía histérica con procesos tóxicos", presentado en el Congreso FEPAL, Brasil.

Tate de Stanley, C.
 (2002) "Pautas de evolución clínica en una paciente aplicando el ADL", presentado en el Congreso FEPAL, Montevideo 2002.

Truscillo de Manson, M. y Maldavsky, D
 (2000) "Evaluación del cambio en la defensa durante la sesión de una paciente con una caracteropatía histérica y práctica homosexual", presentado en el Congreso FEPAL, Brasil.